

Este viernes 13 de junio tomo la palabra para rendir un sentido homenaje a una persona que ha dejado una huella imborrable en nuestro centro y en todos aquellos que hemos tenido la suerte de compartir con ella esta apasionante profesión: nuestra compañera Pilar Nieto. Y lo queremos hacer desde su centro educativo con la mayor riqueza que poseemos: el alumnado.

Pilar está a punto de cerrar una etapa importante: su jubilación se acerca. Pero, lejos de hablar de un adiós, hoy queremos hablar de un "gracias" inmenso. Porque Pilar ha sido mucho más que una docente de inglés. Ha sido, desde el primer hasta el último día, una profesional entregada, comprometida y ejemplar.

Desde que llegó a este centro, Pilar ha demostrado que la vocación no se desgasta con los años, sino que se fortalece. Ha sido esa docente que no solo entra en el aula a dar clase, sino que entra con entusiasmo, con energía, con ilusión... La misma ilusión del primer día, intacta. Pilar ha estado siempre pendiente del alumnado, de sus necesidades, de sus avances, de sus emociones. Su mirada ha sido atenta, su palabra siempre oportuna, su mano tendida en los momentos clave.

Pero no solo ha brillado en el aula. Pilar ha sido una compañera generosa, dispuesta a colaborar, a compartir su experiencia, a escuchar y aconsejar. Muchos hemos acudido a ella en busca de una orientación, una solución, o simplemente una palabra de ánimo. Y siempre, siempre ha estado ahí. Serena, sabia, empática. Pilar ha sido esa compañera que transmite calma en el caos, que aporta ideas en los atascos, que da ejemplo sin imponerse.

Su legado como docente va más allá de las clases de inglés. A lo largo de los años, Pilar ha impulsado y liderado innumerables proyectos educativos, actividades, iniciativas pedagógicas e innovaciones que han enriquecido nuestra práctica y, sobre todo, han enriquecido la experiencia del alumnado. Gracias a ella, muchos chicos y chicas han aprendido no solo a comunicarse en otra lengua, sino también a abrir su mente al mundo, a descubrir otras culturas, a respetar la diversidad.

Ha sabido hacer del inglés algo más que una asignatura: una herramienta para conectar, para crecer, para imaginar. Su enfoque creativo, su capacidad para motivar y su permanente inquietud por mejorar, la han convertido en un referente indiscutible en nuestro claustro.

Pero si hay algo que realmente distingue a Pilar, es su humanidad. Porque más allá de su profesionalidad, está su calidad como persona. Pilar es de esas personas que suma, que une, que construye. Es de esas que sabe escuchar sin juzgar, que ayuda sin esperar nada a cambio, que acompaña sin invadir. Una consejera cercana, sincera y prudente.

Y sí, Pilar, te lo tenemos que decir: has sido, y eres, un ejemplo. Para tus compañeros, para tus alumnos, para toda la comunidad educativa. Te reconocemos no solo por tu trayectoria, sino por cómo la has recorrido: con humildad, con constancia, con pasión.

Sabemos que esta jubilación es más que merecida. Sabemos que te esperan nuevas etapas, nuevos proyectos personales, más tiempo para ti, para tu familia, para todo eso que a veces se queda en segundo plano cuando una ha entregado tanto a la vida profesional. Pero también sabemos —y permítenos decirlo con un poco de egoísmo— que te vamos a echar mucho de menos. Nos va a faltar tu mirada crítica y constructiva, tu buen humor, tu saber estar, tu capacidad para ver lo esencial cuando los árboles no nos dejan ver el bosque.

Pilar, gracias por tu entrega. Gracias por dejar en este centro un pedacito de ti. Gracias por enseñarnos tanto, dentro y fuera del aula. Gracias por tu ejemplo sereno, por tu compromiso discreto, por tu excelencia constante.

Te vas de la docencia activa, sí, pero tu influencia permanecerá. En cada alumno que ayudaste a crecer, en cada compañera que aprendió de ti, en cada rincón del centro que lleva tu impronta. Tu labor no termina: florece en otros.

Y no nos cabe duda de que seguirás siendo UNA GRAN MAESTRA, aunque no lleves horario ni estés dentro de un claustro. Porque ser maestra es una forma de estar en el mundo, y tú lo eres de corazón.

Te deseamos toda la felicidad del mundo en esta nueva etapa. Que sigas disfrutando de la vida con esa energía que siempre te ha caracterizado. Que sigas regalando tu luz, allá donde vayas.

Gracias por todo, Pilar. Te queremos.